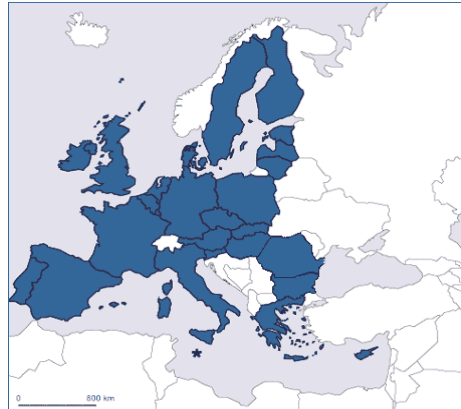




ΕΒΡΟΠΕΪΣΚΙ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤΟ ΕΥΡΩΠΕΟ ΕΥΡΩΠΣΚΥ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤ ΕΥΡΩΠΑ-ΠΑΡΛΑΜΕΝΤΕΤ
ΕΥΡΩΠΆΙΣΧΕΣ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤ ΕΥΡΩΟΡΑ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤ ΕΥΡΩΠΑΪΚΟ ΚΟΙΝΟΒΟΥΛΙΟ EUROPEAN PARLIAMENT
PARLEMENT EUROPEËN PARLAIMINT NA ΗΕΟΡΡΑ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤΟ ΕΥΡΩΠΕΟ ΕΙΡΟΡΑΣ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤΣ
ΕΥΡΩΡΟΣ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤΑΣ ΕΥΡÓΡΑΙ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤ ΙΛ-ΠΑΡΛΑΜΕΝΤ ΕΥΡΩΡΕΥΕΥ ΕΥΡΩΡΕΕΣ ΠΑΡΛΕΜΕΝΤ
ΠΑΡΛΑΜΕΝΤ ΕΥΡΩΡΕΪΣΚΙ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤΟ ΕΥΡΩΡΕΥ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤΥΛ ΕΥΡΩΡΕΑΝ
ΕΥΡÓΡΣΚΥ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤ ΕΥΡΩΡΠΣΚΙ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤ ΕΥΡΩΟΡΑΝ ΠΑΡΛΑΜΕΝΤΤΙ ΕΥΡΩΡΑΠΑΡΛΑΜΕΝΤΕΤ



GRANDES EVENTOS HISTÓRICOS DE LA CONSTRUCCIÓN EUROPEA



DOCUMENTO FUERA DE SERIE
VOLUMEN I / GRECIA CLÁSICA Y CONTEMPORÁNEA

FAMOSAS BATALLAS QUE MARCARON AL MUNDO: LA BATALLA DE LAS TERMÓPILAS – PARTE 2

Autor: Dr. Ángel ANGELIDIS
Doctor Ingeniero Agrónomo y Doctor en Ciencias Económicas
Consejero al Parlamento Europeo
Encargado de cuestiones agroalimentarias y forestales



De izquierda a derecha: Βυζάντιον, Αυτοκρατορικός Θυρεός κατά την περίοδον των Παλαιολόγων (Escudo del Imperio Bizantino, Dinastía de Paleólogos); Escudo del Patriarcado Ortodoxo de Constantinopla; Άγυια bicéfala rusa imperial y contemporánea; Escudo del Alcázar de Toledo

PROYECTO DE TEXTO TERMINADO EN MAYO DE 2011, BASÁNDOSE EN CONTENIDO E IMÁGENES RECOPIADOS DE LA WEB Y ALGUNAS OTRAS FUENTES ESCRITAS. TODO ELLO HA SIDO ADAPTADO, COMPLETADO Y COLOCADO DE BUENA FE Y NO SE INTENTA VIOLAR LA PROPIEDAD INTELECTUAL DE NINGUNA DE LAS FUENTES.

Original: español

"Defended siempre Grecia, porque a ellos les debemos nuestras luces, nuestras ciencias y todas nuestras virtudes".

François Voltaire (1694 - 1778)

Editor: PARLAMENTO EUROPEO
Dirección General "Políticas Internas de la Unión"
Dirección B "Políticas Estructurales y de Cohesión"
El Consejero encargado de cuestiones agroalimentarias y forestales

TÉL. : (00352) 4300.24113

FAX : (00352) 4300.29031

E-MAIL: ANGEL.ANGELIDIS@EUROPARL.EUROPA.EU

ANGELIDIS.ANGEL@GMAIL.COM

WWW.ANGELIDIS.EU



Las opiniones expresadas en este documento pertenecen exclusivamente a los autores y no representan necesariamente la posición oficial del Parlamento Europeo.

Se autoriza la reproducción y la traducción de este documento con fines no comerciales, con la condición de que la fuente sea explícitamente mencionada y que el autor sea previamente informado y haya recibido un ejemplar de dicha publicación.

Impreso en Luxemburgo.

FAMOSAS BATALLAS QUE MARCARON AL MUNDO: LA BATALLA DE LAS TERMÓPILAS – PARTE 1

GRANDES BATALLAS QUE MARCARON LA HISTORIA

2. LA BATAILLA DE LAS TERMÓPILAS¹ - Parte 1

Imagen N° 1:



¹ La **Batalla de las Termópilas** fue una batalla de la Segunda Guerra Médica en la que se enfrentaron una alianza de *poleis* griegas lideradas por Esparta y el Imperio persa de Jerjes I. Se desarrolló durante tres días en el paso de las Termópilas, de 8 a 10 de septiembre de 480 a. C. La invasión persa fue una respuesta tardía a la derrota sufrida en la Primera Guerra Médica, que había finalizado con la victoria de Atenas en la batalla de Maratón. Jerjes reunió un ejército y una armada inmensos para conquistar la totalidad de Grecia. Según Heródoto, Jerjes había reunido 2,5 millones de hombres solamente en personal militar, que a su vez iban acompañados por un número equivalente de personal de apoyo. Simónides de Ceos, que era casi contemporáneo, habla de cuatro millones, una fuerza impensable para la logística de la época... Como respuesta a la inminente invasión, el general ateniense Temístocles propuso que los aliados griegos bloquearan el avance de los persas en el paso de las Termópilas, a la vez que bloqueaban el avance de la armada persa en los estrechos de Artemisio. Tácticamente, el paso de las Termópilas era ideal para el tipo de lucha del ejército griego: la estrechez del paso disminuía la diferencia numérica y la formación de falange hoplita podría ser capaz de bloquear el estrecho paso y, al tener los flancos cubiertos, no se veía amenazada por la caballería enemiga. En esas circunstancias la falange suponría un enemigo muy difícil de superar para la infantería persa, equipada con una panoplia mucho más ligera y por tanto menos protectora. Además, las largas lanzas de falange podrían ensartar a los enemigos antes incluso de que estos pudieran tocarlos, tal y como había sucedido en la confrontación de la batalla de Maratón. Por consiguiente, la lucha no tenía inicialmente por qué ser suicida, dado que había posibilidades reales de aguantar la posición.

Un ejército aliado formado por unos 7.000 hombres aproximadamente, acaudillado por el Rey Leónidas I de Esparta, marchó al norte para bloquearle el paso en el verano de 480 a. C. El ejército persa llegó al paso a finales de agosto o a comienzos de septiembre. Enormemente superados en número, los griegos detuvieron el avance persa durante siete días en total (incluyendo cinco de batalla), antes de que la retaguardia fuera aniquilada. Tras el segundo día de batalla, un residente local, el Malio Efaltes, traicionó a los griegos mostrando a los invasores un sendero montañoso que utilizaron para acceder a la retaguardia de las líneas griegas. Sabiendo que sus líneas iban a ser sobrepasadas, Leónidas despidió a la mayoría del ejército griego, permaneciendo para proteger su retirada junto con 300 espartanos, que según las leyes de su país no podían abandonar su puesto de combate. También se quedaron 700 tespios y 400 tebanos, la mayoría de los cuales murieron en la batalla. En la última fase de la lucha, los aliados griegos avanzaron más allá de la muralla para hacer frente a los persas en la zona más ancha del paso, intentando con ello incrementar las bajas que pudieran infligir al ejército persa. Lucharon con sus lanzas hasta que todas ellas estuvieron rotas por el uso y luego utilizaron sus "xifos" (espadas cortas). Heródoto dice: *"Aquí se mantuvieron hasta el final, aquellos que todavía tenían espadas usándolas, y los otros resistiendo con sus manos y sus dientes"*. Leónidas también murió en la lucha y los dos bandos pelearon por hacerse con su cuerpo, consiguiéndolo finalmente los griegos. A medida que se aproximaban los persas, los aliados griegos se retiraron y se hicieron fuertes en una colina tras la muralla. Jerjes ordenó rodear la colina y los persas hicieron llover flechas sobre los defensores hasta que todos los griegos estuvieron muertos. De todo el contingente espartano solo dos hombres sobrevivieron a la muerte, los enviados a Esparta poco antes por el Rey Leónidas para informar de sus últimas resoluciones. Ambos fueron acogidos en su patria como cobardes y sufrieron el rencor de sus compatriotas; hasta tal punto fue así que uno de ellos decidió poner fin a su vida suicidándose. El segundo, deseando resarcirse ante sus conciudadanos, luchó valientemente un año después en la batalla de Platea, en donde murió. Según Heródoto, la batalla de Termópilas supuso un alto coste humano para los persas de 20.000 muertos, entre quienes muchos "Inmortales" - un regimiento de élite persa de la guardia real - y dos hermanos de Jerjes: Abrocomes e Hiperantes.

Imagen N° 2: El Rey Leónidas I de Esparta *(ilustración artística)*



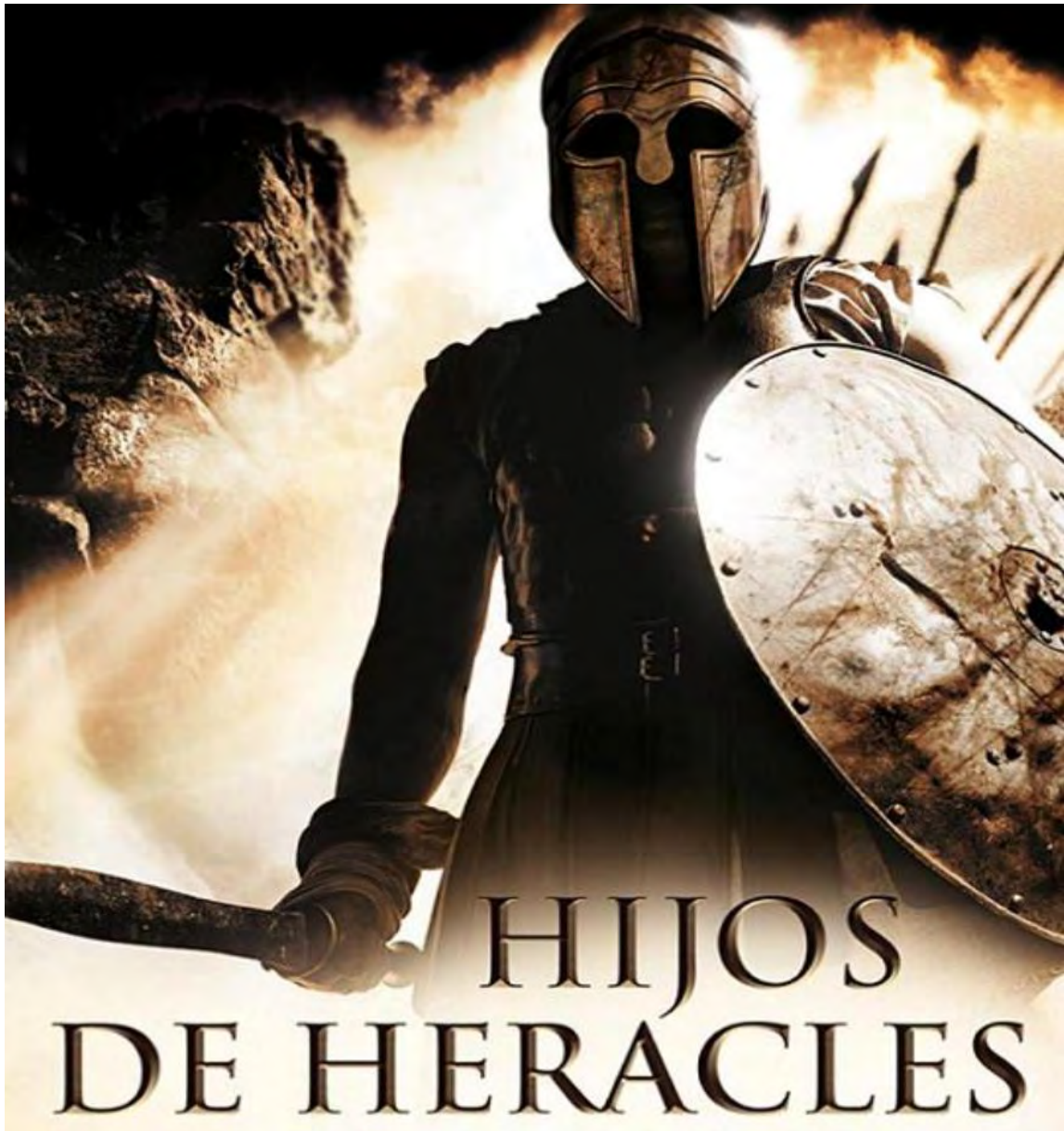
Imágenes N° 3 § 4: El paso de las Termópilas²



² El paso de las Termópilas era un angosto desfiladero de unos 100 m de anchura, cuyo nombre se traduce por *Puertas Calientes* - de θερμός,-ή,-όν *caliente* y Πύλη,ηρ *puerta* – y derivaba de los manantiales cálidos que existían allí. Hoy en día el paso de Termópilas ya no se encuentra cerca del mar, sino varios kilómetros tierra adentro, lo cual se debe a la sedimentación que se ha ido produciendo por el río Esperqueo en el golfo Maliaco. El viejo camino se encuentra al pie de las colinas que rodean la llanura, flanqueada por una carretera moderna. No obstante, se han tomado muestras de la composición del terreno que indican que, en la época en la que tuvieron lugar los hechos, el paso sólo tenía unos 100 metros de ancho (actualmente más de un km debido a la erosión) y que el agua alcanzaba el nivel de las puertas. A lo largo del paso había tres pasos más estrechos o "puertas" y en la puerta central se erigía una muralla que había sido construida por los focidios en el siglo anterior para defenderse de las invasiones procedentes de Tesalia.

El paso ha seguido siendo utilizado como posición defensiva natural por ejércitos modernos, como por ejemplo durante la batalla de las Termópilas en mayo de 1941, en la que destacamentos del retrocediendo cuerpo expedicionario británico defendieron el paso frente a las tropas invasoras de Alemania Nazi que invadieron Grecia durante la *Segunda Guerra Mundial* (véase capítulo: **II Guerra mundial – “Operación Marita”**).

Imágenes N° 5 – 8: Leónidas y los 300 espartanos³ (ilustración artística)



³ Los 300 hoplitas constituían la guardia real, a razón de un centenar por cada una de las tres tribus en que estaban divididos los espartanos. Este cuerpo estaba formado por ciudadanos de Esparta que contasen con algún descendiente masculino a fin de que, en el caso de fallecer en combate, no se extinguiera su familia.

Mapa N° 1: La batalla de las Termópilas (8 - 10 de septiembre de 480 a.C.)



Imagen N° 9: La batalla de las Termópilas (ilustración artística)



Imágenes N° 10 - 15: Hoplitas Espartanos *(ilustración artística)*



Imagen N° 16: Hoplitas Espartanos⁴ (ilustración artística)



⁴ El **hoplita** era un ciudadano-soldado de las ciudades estado de la Antigua Grecia. Su nombre (del griego ὀπλίτης) deriva de *hoplon* (ὄπλον, plural ὄπλα), lo que quiere decir «artículo de armamento». Era un soldado de infantería pesada, en contraposición al *gimneta* (en griego, γυμνήτης) y al *psilós* (en griego, ψιλότης), soldados de infantería ligera. Esparta adoptó el estilo hoplita de combate aproximadamente entre los años 680 y 660 a. C. Los hoplitas espartanos eran soldados especializados que eran entrenados desde su niñez en el combate y en la guerra, para convertirlos en una fuerza de ataque superior y excepcionalmente disciplinada. Entraban en el ejército a los 7 años y permanecían en filas hasta los 60 años. A los 30 se les consideraba ciudadanos y debían contraer matrimonio. Tenían ejercicio 2 veces al día, y la paz la consideraban una preparación para la guerra. Los hoplitas se armaban generalmente poco antes de la batalla, pues su armamento era muy pesado: el peso total de la armadura hoplita estaba entre los 22 y los 27 kilogramos. Típicamente, un hoplita tenía una coraza (en griego, θώραξ, *thórax*) de bronce que reproducía la forma de los músculos del torso, las cnémidas (en griego, κνημίς) para protección de las tibias, un casco (en griego, κράνος, *krános*) de bronce con protecciones para las mejillas, más un escudo de forma circular llamado *aspis* (ἄσπις), que medía un metro de diámetro. El *aspis* era un escudo hecho de bronce y permitía ser apoyado en el hombro. Era muy pesado (de 8 a 38 kg) y cubría desde el mentón hasta la rodilla. En formación, los escudos eran superpuestos de manera que defendiesen el lado izquierdo de su dueño, y el derecho del vecino. En la cultura militar espartana, tirar el *aspis* de un soldado era inadmisibles. Se decía «Vuelve a casa con este escudo o sobre él». los espartanos tenían el mismo uniforme y la letra griega lambda (Λ) en sus escudos, en referencia a su tierra de origen, Lacedemonia (Esparta). Cada espartano llevaba una capa escarlata, presentándose como espartano, aunque esta capa nunca se llevaba en combate. El diseño de los cascos solía variar con el tiempo. El arma primaria era la lanza de alrededor de 2,7 m de largo llamada dory (δόρυ). Los hoplitas usaban la lanza por debajo o por encima del brazo. Los hoplitas también llevaban una espada corta llamada *xifos* (ξίφος, *xíphos*). La espada corta era un arma secundaria, para después de que la lanza quebrase. Protegían sus piernas con unas grebas, denominadas cnémidas (κνημίδες). Todas las armas y armaduras estaban hechas principalmente de bronce. El equipamiento era muy costoso, así que sólo los ricos podían permitirse ser hoplitas. En algunas ciudades estado, era obligatorio servir durante unos años como soldado. Después de los años de servicio, podía continuar su carrera militar o ganarse la vida con otra profesión. Pero en la cultura espartana, cada ciudadano tenía que ser un soldado, así que los hilotas hacían sus trabajos y cultivaban sus campos. A cada espartano le pertenecía una granja, trabajada por hilotas. Cada soldado obtenía una pensión, al igual que beneficios y una paga.

Un hoplita en formación de combate estaba protegido por la mitad derecha de su escudo (llevado en su brazo izquierdo) y por la mitad izquierda del escudo del hombre a su derecha. Por lo tanto, el hombre del extremo derecho de la falange estaba solo protegido a medias. En la batalla, las falanges opuestas explotaban su debilidad dirigiéndose al flanco derecho de su enemigo. La formación del hoplita se llamaba la **falange**, dividida en batallones y escuadras. Los soldados más fuertes estaban a la derecha. En una falange había una serie de ocho filas y los líderes de cada una de ellas se situaban en la parte derecha. Había un instructor veterano en la retaguardia manteniendo el orden. Las batallas se basaban en el heroísmo. La clave de la batalla estaba en golpear al enemigo con el *aspis* y apuñalarle en la cara y en el torso. Los hilotas acompañaban normalmente a los espartanos en la batalla, haciendo tareas para los espartanos. Las formaciones y las tácticas variaban en el tiempo y en las ciudades.

Uno de los primeros problemas con la formación de los hoplitas era la incapacidad de marchar recto cuando entraban en combate. Esto estaba causado por la tendencia normal de los soldados de acercarse lo máximo al vecino (y por lo tanto a su escudo) para estar bien protegidos. Esto lo cuenta la innovación del brillante general Epaminondas de Tebas a principios del siglo IV a. C. fue entrenar a los hoplitas para que marchasen en diagonal (falange oblicua, en griego Λοξή θάλαγγξ). Antes de eso, sólo los espartanos habían conseguido marchar en línea recta, pero gracias a intensos años de disciplina y entrenamiento.

